

Condenamos el asesinato de la defensora de derechos humanos hondureña Berta Cáceres y exigimos investigación inmediata de los hechos

3 de febrero de 2016. La Coordinadora de ONG para el Desarrollo condena firmemente el asesinato de la defensora de derechos humanos Berta Cáceres. Coordinadora del Consejo de Pueblos Indígenas de Honduras, COPINH, fue asesinada en la madrugada del jueves en su propia casa. Nos sumamos a los numerosos movimientos sociales hondureños y de todo el mundo que exigen una investigación inmediata de los hechos que garantice que se hace justicia. Mostramos nuestro apoyo y solidaridad con el pueblo hondureño y con los defensores y defensoras de derechos humanos que a diario ponen en riesgo su vida.

La trayectoria de Berta Cáceres demuestra su enorme compromiso con la defensa de los territorios y los derechos humanos de las poblaciones indígenas y rurales. Premio Goldman del Medio Ambiente, Cáceres denunció las actuaciones de multinacionales mineras e hidroeléctricas que, no solo esquilman los recursos naturales, sino que además provocan el desplazamiento forzoso de las comunidades y violan sistemáticamente sus derechos humanos.

En 2013, lideró una campaña contra la construcción de la presa hidroeléctrica Agua Zarca; un proyecto con gravísimas consecuencias para la población de la región del Río Gualcarque. Su actuación en esta campaña le costó el encarcelamiento. El apoyo internacional y las numerosas movilizaciones consiguieron su puesta en libertad poco tiempo después. Recientemente, Berta Cáceres había denunciado en rueda de prensa el asesinato de varios líderes indígenas e incluso las amenazas de muerte que ella misma estaba sufriendo.

Honduras, el país del mundo más peligroso para defensores medioambientales

Según el Informe “[¿Cuántos más?](#)” de Global Witness, Honduras -con 111 personas asesinadas de 2002 a 2014- es el país del mundo más peligroso para los defensores y defensoras de los derechos medioambientales. En este documento, Global Witness señalaba el caso de Berta Cáceres como “*especialmente representativo de la persecución sistemática a la que se enfrentan los defensores hondureños*”. Ella misma decía “*me siguen. Me amenazan con matarme, con secuestrarme. Amenazan a mi familia. Esto es a lo que nos enfrentamos*”.

El aumento de la persecución, amenazas y asesinatos de quienes defienden el medioambiente está incrementando en aquellos países en los que actúan empresas agroindustriales, hidroeléctricas o mineras. Más de dos personas son asesinadas cada semana por defender sus ríos, sus montañas y sus campos frente a la explotación y la violación de derechos humanos.

Por todo ello, recordamos que:

- Urgen políticas supranacionales que pongan freno a este tipo de prácticas; que obliguen a las empresas al cumplimiento firme de los derechos humanos; a proteger el medio ambiente y cumplir reglas del trabajo decente.
- Urgen políticas que protejan el planeta que habitamos y que pongan freno al expolio sin límites de nuestros bienes comunes; que maltratar nuestra casa común tenga consecuencias legales.
- Urgen políticas nacionales e internacionales que garanticen protección a las personas que defienden los derechos humanos y que se juegan la vida a diario.

Han asesinado a Berta Cáceres pero no saben que vuelve a su tierra, de la que nunca salió; en ella (y con ella) es semilla. Se funde con sus bosques y sus montañas, y con esos espíritus femeninos que, según la cosmovisión del pueblo lenca, son niñas que viven en el río. Desde allá, seguirá vigilante y atenta, cuidando de sus gentes y su entorno. Como dice el escritor boliviano Víctor Montoya, “me podrán matar, pero no morir”. Que la tierra te acoja, cálida y tierna.

Nos sumamos a todos los movimientos sociales, ONG y personas que hoy denuncian este asesinato y exigen que no quede impune.

**Llamamos a acudir a la concentración que se celebrará frente a la
Embajada de Honduras en España ([Paseo de la Castellana, 164, Madrid](#))
el viernes, día 4 de marzo, a las 18:00h.**